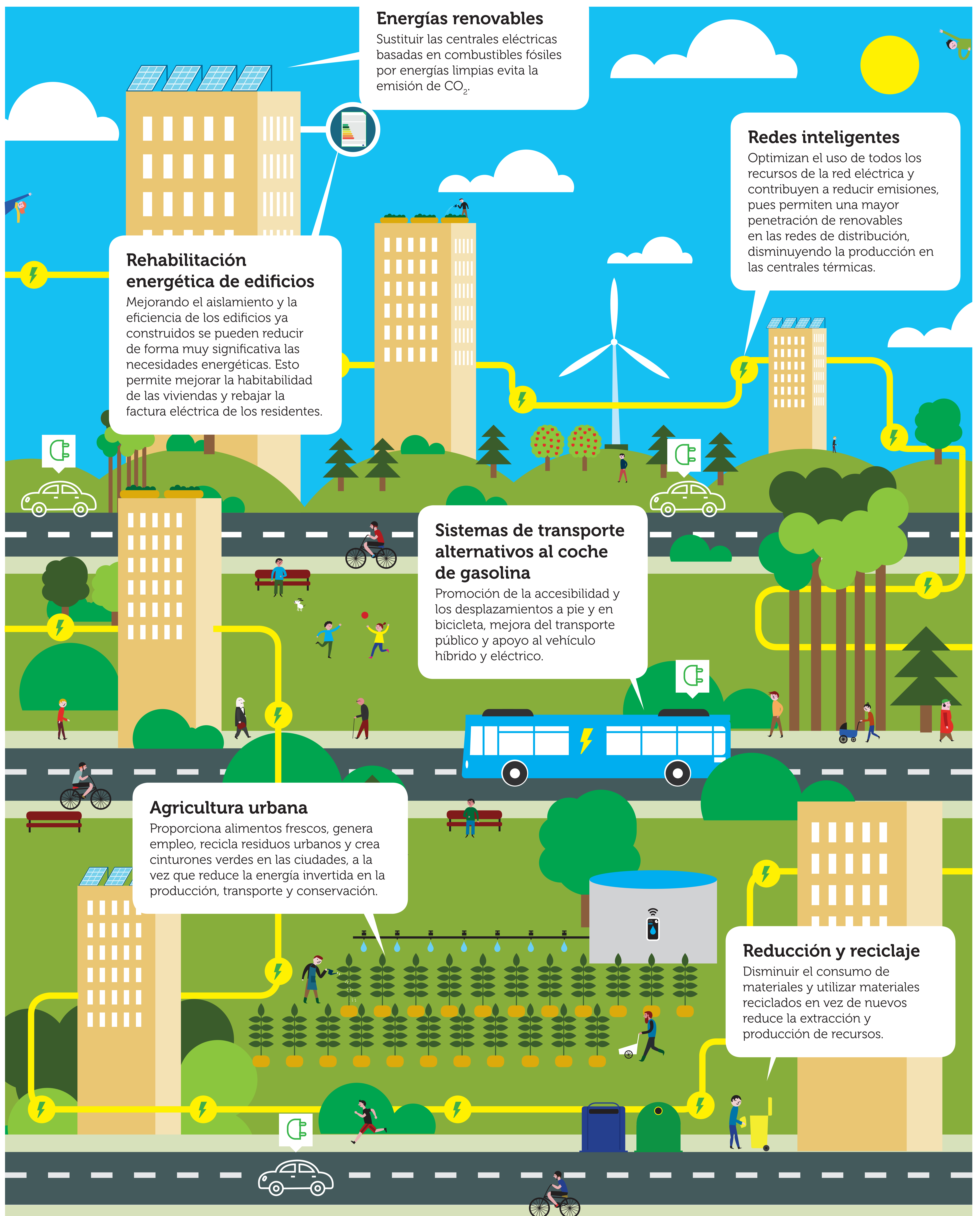


# 15 LA TRANSICIÓN A UNA ECONOMÍA BAJA EN CARBONO Y RESILIENTE AL CLIMA

Más allá de la adaptación, el verdadero desafío es llevar a cabo una transición hacia una economía baja en carbono que resuelva el problema del cambio climático. Esto supone invertir en tecnologías y estrategias con las que conseguir una reducción drástica de las emisiones de CO<sub>2</sub>, lo cual tiene mucho que ver con la energía (en especial con la reducción del consumo energético global y con la sustitución de los combustibles fósiles, como el carbón y el petróleo). ¿Cómo integrar la reducción de emisiones en la economía y la gestión local?



Aparte de servir para luchar contra el cambio climático, la transición a este tipo de economía limpia puede tener otros efectos positivos para la sociedad, como por ejemplo: impulsar nuevos sectores económicos, reducir la extracción de recursos energéticos y materias primas, preservar los recursos naturales, disminuir la alta dependencia de las importaciones de petróleo, acabar con otras emisiones contaminantes, crear ciudades más saludables, mejorar las condiciones de vida de los más vulnerables, reducir los conflictos internacionales por los recursos, disminuir las desigualdades... en definitiva, crear un planeta más justo y seguro.